

Tito 3 - Reina Valera 1977

1. Recuérdales que se sometán a los gobernantes y a las autoridades, que obedezcan, que estén preparados para toda buena obra.
2. Que a nadie difamen, que no sean pendencieros, sino amables, mostrando toda mansedumbre para con todos los hombres.
3. Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, desobedientes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros.
4. Pero cuando se manifestó la benignidad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres,
5. nos salvó, no en virtud de obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino conforme a su misericordia, mediante el lavamiento de la regeneración y la renovación por el Espíritu Santo,
6. a quien derramó sobre nosotros abundantemente por medio de Jesucristo nuestro Salvador,
7. para que justificados por su gracia, viniésemos a ser herederos conforme a la esperanza de la vida eterna.
8. Palabra fiel es ésta, y en estas cosas quiero que insistas con firmeza, para que los que han creído a Dios, procuren ocuparse en buenas obras. Estas cosas son buenas y útiles a los hombres.
9. Pero evita las controversias necias, y genealogías, contiendas y disputas acerca de la ley; porque son sin provecho y vanas.
10. Al hombre que cause divisiones, después de una y otra amonestación deséchalo,
11. sabiendo que el tal se ha pervertido, y peca, habiéndose condenado a sí mismo.
12. Cuando envíe a ti a Artemas o a Tíquico, apresúrate a venir a mí en Nicópolis, porque he determinado pasar el invierno allí.
13. A Zenas, el experto en la ley, y a Apolos, provéelos de todo lo necesario para el viaje, de modo que nada les falte.
14. Y aprendan también los nuestros a ocuparse en buenas obras, atendiendo las necesidades urgentes, para que no sean sin fruto.
15. Todos los que están conmigo te saludan. Saluda a los que nos aman en la fe. La gracia sea con todos vosotros. Amén.